

Sección de Centros Agrícolas Cantonales

San. Pedro de Montes de Oca, 17 de marzo de 1944.

*Señor Ing^o don Mariano R. Montealegre,
Secretario de Estado en el
Despacho de Agricultura*

San José

Me permito poner en su conocimiento el siguiente informe relativo a la organización de los Centros Agrícolas Cantonales, iniciada en el mes de abril del año pasado, cuando servía el cargo de Inspector Provincial Agrícola, dependiente del Departamento de Censo y Estadística Agrícola.

En primer lugar, debo manifestarle que ninguna orientación puede darse a la agricultura mientras no se pueda contar con el apoyo de los agricultores. La desconfianza se hace notoria, desde el momento en que saben que el Gobierno encamina sus pasos hacia la iniciación de una obra aún aquellos de más positivo beneficio para ellos; el temor y la duda encuentran un ambiente apropiado para desvirtuar cualquier buena intención.

Acostumbrados a sus viejas prácticas agrícolas, no quieren sujetarse a una modalidad nueva, presumiendo que con ello se perjudican. Es el agricultor sumamente suspicaz y llega a sospechar que detrás del Ingeniero Agrónomo viene el espectro de nuevos impuestos, nuevas trabas para la agricultura.

Es de importancia hacer notar, que desde el terrateniente poderoso hasta el agricultor carente de tierras se unen, por decirlo así, para obstaculizar cualquier labor. Es este el ambiente que el profesional agrícola encuentra a su paso por distritos y caseríos, razón por la que su labor es poco eficaz.

Así es el panorama que se presenta, cuando se enfoca el problema agrícola desde su raíz misma. Sin embargo, un agricultor desconfiado e incrédulo, es precisamente el campo propicio en donde se tiene que trabajar.

Por estas razones, y sin ánimo de querer adueñarme de la originalidad de las agrupaciones, inicié el trabajo formando pequeños núcleos en los distritos para conversar sobre temas generales de agricultura. Así comenzó la formación del primer centro agrícola en el país. En todos los distritos que por razones de trabajo hubo de visitarse, se formaron núcleos de agricultores de donde salieron los representantes para el Centro.

¿Cuáles son las finalidades de estas agrupaciones?

Concatenar la labor de campo que los organismos superiores están obligados a llevar a efecto, acercándose al agricultor, pero no ya en forma individual, sino como organización que coopera.

Estas finalidades no se concretan única y exclusivamente como el acercamiento del profesional agrario a su radio de acción. El trabajo de los centros abarca un programa por demás amplio a desarrollar, conociendo y resolviendo sus propios problemas, delimitando sus zonas de cultivo, enfocando aspectos de la vida del campo con verdadero conocimiento de su situación, además, apoyan cualquier iniciativa haciendo desaparecer todo prejuicio de los agricultores.

Hasta donde puede influir la acción del Centro en las relaciones agrícolas, cuando sus componentes no tienen una preparación adecuada? Pueden estos organismos compenetrarse de la enorme trascendencia de la obra?

Estamos acostumbrados a organizar agrupaciones con elementos que, si bien tienen sus relaciones con el campo, no actúan—salvo raras excepciones—directamente en él y entonces todo problema que se proyecta, o se hace mal o se hace a medias, pero nunca se termina.

Viene aquí a actuar el Centro con sus componentes heterogéneos; los verdaderos agricultores, aquellos que en carne propia sienten sus necesidades, aquellos que en medio de su rutinarismo han podido ver algún detalle en su prolongada práctica agrícola, que sirve luego como valiosa fuente de información para los técnicos del agro.

Siendo por otra parte el agricultor incrédulo, mientras no se le resuelvan de inmediato sus problemas, todo esfuerzo quedará en el vacío. Cómo crear entonces la credulidad en forma individual, cuando no se dispone de medios apropiados? Es cuando el Centro ha de buscar la manera de fundar pequeños campos de ensayos, de donde comenzará su entendimiento con las dependencias de agricultura; desde luego, por medio de demostraciones prácticas, el agricultor va poco a poco adquiriendo confianza en los métodos modernos de cultivo, palpando las ventajas de una buena preparación del suelo, selección, desinfección, aclimatación de semillas y todos los trabajos de una agricultura organizada.

Es éste, sin embargo, un trabajo incompleto, porque el agricultor viejo tiene temor de reformar sus sistemas, aunque vea con sus ojos los resultados de un trabajo técnico; es entonces cuando la acción del Centro ha de contraerse hacia la escuela, campo propicio para formar el nuevo agricultor.

La introducción de herramientas nuevas adecuadas para los trabajos, se hace tan difícil por el desconocimiento de su uso. Difícil tarea mientras no se demuestre la bondad del mismo.

Tanto en sus prácticas agrícolas como ganaderas el agricultor es remiso para toda innovación en forma individual; pero si ve que tiene un respaldo práctico, la solución de este problema es sencilla y fácil.

Pequeños detalles de sus necesidades en la vida agraria, han de ser resueltos con este sistema de organización.

La cooperación es indispensable en la agricultura, la individualidad es perjudicial bajo todo punto de vista.

Un caso concreto, resuelto ya por el primer Centro Agrícola Cantonal, fundado en el país en el cantón de Grecia, nos está indicando las ventajas de estas organizaciones. Se trataba del combate de la hormiga, un verdadero problema para la agricultura nacional—, mucha campaña por la prensa, leyes dictadas para su exterminación, con drásticas medidas para los agricultores y sin embargo las hormigas haciendo su agosto.

El Centro Agrícola del cantón de Grecia enfocó el problema y con la valiosa ayuda de la Municipalidad y de algunos de sus miembros, inició la campaña en forma ordenada, en cooperación con el Departamento Nacional

de Agricultura, que suministró el material y fondos necesarios para el pago de sueldos de un experto. De este modo, podemos afirmar, que si bien no se ha llegado a su exterminio completo, por lo menos para los agricultores de la zona mencionada, ya no es un serio problema, porque todos ellos están en capacidad de combatirlos, ya que vieron cómo el técnico iba destruyendo cada hormiguero, además, de que cuentan con un equipo propio de más de diez bombas.

Así como éste, pueden ser resueltos todos los problemas que se presentan dentro de la agricultura, cuyos resultados irán siendo palpados poco a poco.

Pero no es esto sólo el criterio de la organización. Asimismo, todos los Centros Agrícolas, nombrarán sus representantes para llegar a la formación de las Cámaras Agrícolas Provinciales, en donde se elegirán representantes para formar la Cámara Nacional de Agricultura, organismo máximo que tendrá en su seno verdaderos valores.

A fin de que se forme un mejor concepto del criterio de estas organizaciones, acompaño el proyecto original de Estatutos.

Actualmente y gracias a la ayuda prestada por el Ing^o don Miguel A. Muñoz, están formados, además del Centro Agrícola de Grecia, el de San Pedro de Poás (inaugurado recientemente), el de Orotina y el de Liberia, cuya inauguración se efectuó el 26 de los corrientes.

Para terminar, señor Secretario, voy a puntualizar las ventajas que se obtienen con las agrupaciones:

1^a—Orientación segura para resolver los problemas que se agravarán aún más en la post-guerra, con agricultores organizados.

2^a—Despertar un mayor interés en el Agro-Costarricense por la modernización de los métodos de cultivo.

3^a—Cultivo intensivo de los productos de subsistencias, para abastecer el consumo nacional.

4^a—Robustecer el sentido de responsabilidad en unos casos, y crearlo en otros, entre la masa campesina.

5^a—Las organizaciones sirven de valiosos eslabones que ligan los organismos técnicos, con el campesino, ganando con ésto los primeros, la confianza del último.

6^a—Dan amplia cabida en las organizaciones a los pequeños agricultores porque,—aquí está la bondad de las agrupaciones—, se forman a base de representaciones distritales.

Con sentimientos de mi más alta consideración, me es grato suscribirme de Ud. como su atento y seguro servidor,

Ing^o CARLOS REYES CAJAS
Secretario del Departamento Nacional
de Agricultura